



## REVISTA DECENAL

Director-proprietario: D. José Mariano Milego Inglada

ANO I. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Plaza de Isabel II, 10, 3.º

Alicante 20 de Agosto de 1896

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA  
Trimestre..... 2'50 ptas. NÚM. 20.

### SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante): *Propaganda valiosa*, por la Redacción.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *La situación de España*, por D. de G.; *El Cinematógrafo*, por Nemo.—SECCIÓN LITERARIA: *Una visita á Tamayo*, por Joaquín Dicenta; *Ventura de la Vega en Alicante*, por Miguel Llorente de las Casas.—Album poético: *A Alicante*, Oda, por Rafael Campos Vassallo.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Libros nuevos*, por J. Casañez Lopez.—SECCION POSTAL: *Desde Paris*, por G. Giraudón.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin.—SECCION NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Consejos*, por A. G. Gutierrez; *Sobre unas botas*, por Ramiro Blanco; *Rubias y Morenas*, por Roscio.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—Correspondencia de EL ATENE O.—Nuestros anuncios.

### SECCION EDITORIAL

#### Por un Ateneo en Alicante.

XII.

#### PROPAGANDA VALIOSA

Tal epigrafe merece, en señal de sincera gratitud, el concurso que nos ha ofrecido un muy estimado colega, *El Liberal*, que, haciéndose eco de nuestro artículo inserto en el número anterior, nos dedica un bien es-

crito trabajo, que con verdadera complacencia reproducimos, para significar nuestro agradecimiento y lo eficaz que conceptuamos la propaganda constante de la prensa periódica, en asunto de tanta importancia, cual lo es la fundación de un Ateneo en nuestra ciudad querida.

Así se expresa nuestro apreciable colega:

#### «Á "EL ATENE O,"

La estimable revista, que con este título y con general aceptación, se viene publicando en Alicante, desde hace algún tiempo, persigue, entre otros ideales no menos levantados y no menos útiles para el buen nombre y cultura de Alicante, la instalación definitiva en esta capital de un Ateneo científico-literario, semejante á las sociedades de la misma índole que con éxito, con lucimiento y con brillantez, funcionan en poblaciones de menos importancia que la nuestra.

El propósito del colega no puede ser más recomendable para la generalidad, ni más simpático para los que dedican su actividad y su tiempo al cultivo más ó menos inteligente, pero siempre ingrato de las letras; esta consideración hizo que desde el primer momento nos colocásemos al lado de la estimable revista á que aludimos, ofreciéndole nuestro modesto concurso, por medio de un artículo en el que, reseñando la esterilidad de anteriores y multiplicados esfuerzos, procuráramos estimular al colega, para que no se detuviese en su camino ante obstáculos que la constancia y la buena voluntad pueden salvar, á expensas de mayor ó menor esfuerzo.

Y como esto hemos hecho desde el primer momento, nos consideramos exentos y fuera del alcance de la queja que EL ATENE O formula relativamente á la prensa local, suponiendo por parte de ésta una indiferencia de la que *El Liberal* no tiene que acusarse.

Dicho esto, y demostrado con hechos el buen deseo de que hablamos para cooperar á los propósitos de EL ATENE O, accedemos con mucho gusto á la indicación por éste formulada y copiamos

las bases que propone y en cuyo exámen nos ocuparemos otro día. Son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Desde esta fecha, hasta la del 1.º de Septiembre próximo, queda abierto un registro provisional, en la Redacción de EL ATENE O, donde se inscribirán, los nombres de cuantos quieran figurar como «sócios accionistas» en el centro de cultura que se trata de fundar en Alicante.

2.<sup>a</sup> Sólo se emitirán CINCUENTA ACCIONES de CIEN PESETAS, que se satisfarán en cuatro plazos trimestrales.

3.<sup>a</sup> Si antes del 1.º de Septiembre, se cubriera el número de accionistas que se solicita, se cerrará el registro, anunciándolo así en estas columnas, al objeto de que toda nueva adhesión, después de ultimado el registro de acciones, se entienda como rechazada.

4.<sup>a</sup> Para figurar en nuestro registro, bastará dirigir á esta Redacción una nota comprensiva de los siguientes extremos: 1.º Nombre y apellidos del aceptante.—2.º Profesión.—3.º Domicilio.—4.º Número de acciones que desea adquirir.—Y 5.º Cuantas observaciones estime oportunas, para la mejor realización del proyecto.

5.<sup>a</sup> En los primeros días de Septiembre próximo, se convocará, por el Director de EL ATENE O, á cuantos se hallen inscriptos en el registro de accionistas, al objeto de que, en reunión preparatoria, se ultimen las bases de fundación, para, desde luego, proceder á la constitución de la sociedad con arreglo á Derecho.

6.<sup>a</sup> Los accionistas fundadores, ó sea cuantos envíen su nota de obligación antes del 1.º de Septiembre, serán LOS ÚNICOS que podrán formar parte de la Junta Directiva del Ateneo, así como constituir las primeras juntas generales para la redacción del reglamento social.

7.<sup>a</sup> El importe del primer plazo de cada acción, no se hará efectivo hasta tanto lo acuerde la mayoría de los convocados á reunión preparatoria.

8.<sup>a</sup> Todo accionista fundador, quedará relevado del pago de derechos de entrada, que á los demás socios del Ateneo habrá de exigirseles, tan pronto como quede constituida la sociedad.

9.<sup>a</sup> Los accionistas fundadores, ó sus representantes legales, serán conceptuados siempre como

ÚNICOS PROPIETARIOS de cuanto pertenezca á la sociedad Ateneo, á los efectos de la disolución de la misma.»

\*  
\*\*

Después de reiterarle nuestras protestas de gratitud á *El Liberal*, ÚNICO COLEGA local que ha accedido á nuestro ruego, formulado en el editorial del día 10, (también la Revista *Palos y Plumás* nos ha complacido, en el número que acabamos de recibir), cumples insistir en la misma petición, aunque se nos tache de molestos, encareciendo así la necesidad imperiosa de que todos los compañeros nos auxilien en esta labor incansable de propaganda que hemos acometido, y que ahora, más que nunca, ha de sernos grata y de provechosos resultados, ya que está para terminar el plazo señalado en nuestras bases de obligación, y precisa que estas lleguen á conocimiento de todos los que pueden ser ateneístas en Alicante.

¿Nos negarán nuestros colegas el concurso que con tanta insistencia les pedimos?

Solo sospechar una respuesta afirmativa, sería inferirles grave ofensa.

\*  
\*\*

Nos disponíamos ya á cerrar nuestro trabajo de este número, con una última frase, también de gratitud, para muy distinguidas personalidades de esta capital, que nos han remitido la nota de obligación por nosotros solicitada; y hemos de torcer nuestro deseo, porque reclama espacio en estas columnas, á propósito de la cuestión Ateneo, una contundente réplica, dada por el mismo apreciable colega *El Liberal*, al diario que aparece como católico en esta culta Alicante, y que, seguramente, tiene el prurito—allá se las haya con sus aficiones—de significarse como nota discordante en todo aquello que señala adelantamiento, sociabilidad, suavidad de costumbres en nuestra ciudad querida.

Y como esa réplica de *El Liberal* es un trabajo digno de todo encomio, y dice más, mucho más, que cuanto nosotros hubiéramos llevado al papel para rechazar una salida de tono del *soi dissant* periódico católico, nos permitimos reproducir el notable artículo del colega fusionista, y así no solo lograremos mantenernos dentro de los límites que nuestra publicación se ha señalado para contender con ciertos periódicos, sino que completaremos nuestra propaganda ateneísta con un admirable trabajo, que ha llegado á esta Sección Editorial inesperadamente y para el mayor regocijo de EL ATENEO.

Hé aquí el artículo de *El Liberal*:

### LA CUESTION DEL ATENEO

«*El Nuevo Alicantino*, haciendo comentarios á su modo y manera relativamente á las bases propuestas por una apreciable revista local para la instalación de un Ateneo en Alicante, y acerca de los conceptos mediante los cuales hemos ofrecido el humilde concurso de *El Liberal* á un pensamiento que juzgamos meritorio, habla de operaciones bancarias é indica que celebrará mucho que la idea no prospere, siquiera para impedir que el Sr. Albricias y otros oradores por el estilo se despachen á su gusto.

Despacio, señor *Alicantino*, despacio y advierta que como ni es *El Liberal* la publicación que esta vez ha tomado la iniciativa, ni las bases de que se trata son de nuestra cosecha por más que las hayamos recomendado y que volvamos á recomendarlas, tenemos absoluta libertad de acción para decir lo que nos parezca, sin incurrir por ello en aquellos apasionamientos de que pudiera acusárenos si defendiésemos un proyecto nuestro.

Nos parece fuera de lugar lo de las operaciones bancarias, porque aunque *El Nuevo Alicantino* crea otra cosa, no se trata de fundar una sociedad de crédito ni de establecer una casa de juego, sino de crear un Ateneo científico y literario, entendiendo los actuales iniciadores de este proyecto, lo mismo que otras veces entendieron los que tomaron igual iniciativa, que no admite explicación posible ni admisible el hecho de que en una capital de provincia que no solo se precia de culta, sino que realmente lo es, y reúne condiciones de ilustración y de amor á las artes y á las letras, no exista un centro de que no se carece en población alguna de mediana importancia aunque no sea capital de provincia, y aunque no disponga de un plantel de oradores, de literatos, de poetas, de pintores, de escultores y de aficionados á las colecciones así de arte moderno como de arte retrospectivo, semejante al núcleo de que se puede disponer en esta capital. Ahora bien: para instalar un Ateneo, como para crear el Círculo más modesto, la tertulia más humilde, se necesita, por lo menos, disponer de un local donde reunirse, de sillas en que sentarse, de mesa donde escribir y de estantes donde colocar libros y papeles; se necesita además luz para no estar á oscuras durante las veladas, y alguien que se tome el trabajo de encender y de apagar esas luces, y de pasar la escoba por el piso y los zorros por las sillas; esto que apuntamos podrá parecer, por lo elemental, ridículo, pero es preciso, y sobre ser preciso cuesta dinero, de suerte que hay necesidad, si se quiere Ateneo, de que haya local, mobiliario, libros, revistas y periódicos, alumbrado y dependientes; hace falta dinero para todo esto, y el que, como el autor de las bases propuestas, busca noblemente un medio decoroso de encontrar ese dinero para realizar un pensamiento laudable, resulta muy lejos de merecer una catilinaria como la que, dispensándonos el honor de hacernos partícipes de ella, le dispara *El Nuevo Alicantino*, olvidando sin duda que todas las grandes ilustraciones contemporáneas de nuestro país, sin hacer excepción del Sr. Pidal, ni de Fray Ceferino González, acudieron gustosos con su dinero por una parte, con su talento y con su ciencia por otra, cuando ante el esfuerzo del Sr. Cánovas del Castillo, secundado por hombres como Castelar, como Moret, como Azcárate, como el malogrado Moreno Nieto, como nuestro paisano Antón, á quien corresponde la organización y clasificación de aquella soberbia biblioteca, el Ateneo de Madrid, abandonando su viejo y estrecho local de la calle de la Montera, entró en un periodo de nuevas actividades y de nuevos esplendores, al instalarse en su actual y propia residencia, verdadero palacio en su aspecto arquitectónico, valiosísimo conjunto de artísticos primores, de hermosos lienzos, de soberbias esculturas, de espléndidos tapices y de rico mobiliario en su aspecto decorativo, y por último, de ricas colecciones y selecta biblioteca en su aspecto científico.

Para realizar todo eso que parecía hermoso sueño y que hoy es halagadora realidad, fue preciso invertir muchísimo dinero y se dispuso de todo el que hizo falta, porque el hombre de ciencia, el hombre de letras y el artista ó el bibliófilo,

no tuvieron reparo en reclamar y en admitir el óbolo, más ó menos considerable, del republicano y del carlista, del socialista y del ultramontano, del federal y del monárquico, del creyente y del ateo; se trataba de consagrar un templo á la ciencia, al arte y á las letras, y ni á *El Siglo Futuro*, ni á *La Unión Católica*, ni á *El Correo Español*, se les ocurrió hablar como se le ha ocurrido á *El Nuevo Alicantino*, de operaciones bancarias.

Desde otro punto de vista, hemos de decir al intrasigente diario, que con efecto, el señor Albricias, con otros muchos, podrán ejercitar el derecho de acudir al Ateneo para defender sus convicciones y propagar sus ideales; pero esto no lo debe sentir *El Nuevo Alicantino*, antes al contrario, debe ser para él legítima causa de regocijo, porque de este modo se proporcionaría á sus adeptos la ocasión de que hoy no disponen, de contender públicamente combatiendo todas aquellas doctrinas con las que se encuentren en desacuerdo, que conceptúen erróneas ó que consideren peligrosas; el campo neutral del Ateneo les consentiría despacharse á su gusto contra toda doctrina, contra toda teoría y contra toda tendencia cuyos partidarios utilizasen, como el colega teme, ese campo de acción donde todas las ideas pueden ser discutidas y todas las iniciativas planteadas, sin más limitaciones que aquellas que las reglas de cortesía imponen á las gentes bien educadas, que se asocian y que se reúnen para hablar de algo útil y agradable al espíritu, para cambiar impresiones y para defender sus respectivos convencimientos, pero no para enredarse á cachetes y salir del local terminando la fiesta como el Rosario de la Aurora.

Recuerde *El nuevo Alicantino* que en otra ocasión en que casi, casi llegó á ser un hecho el Ateneo, se celebraron algunas veladas en el local que la Económica de Amigos del País tuvo la bondad de ceder gratis; no olvide el colega que en aquellas conferencias se mantuvieron algunos debates con gran alteza de miras y con verdadero recíproco respeto á las ideas del adversario; allí asistían, lo sabemos porque asistíamos nosotros también, personas tan apropiadas para este género de sociedades, como los señores Roca de Togores, Espino, Milego, Molina (D. Jacinto), Arenas, Santelices, Sevilla, Baeza, Oarrichena, Vinader, Calatayud (D. Vicente y D. Genaro), Ferré Vidiella (D. Enrique), D. Victoriano Nuño Beato, D. Niceto Cuenca y tantos y tantos otros cuyos nombres bastan por sí solos para dar lucimiento y brillantez á aquellas conferencias.

Si *El nuevo Alicantino*, precipitándose menos, hubiere reflexionado más habría recordado que precisamente en campos políticos, sociales y filosóficos mucho más próximos al suyo que al nuestro, habría de encontrarse el núcleo más numeroso de elementos apropiados para la creación definitiva y á nuestro juicio IMPRORRÓGABLE del Ateneo de Alicante.»

\*  
\*\*

Ahora, solo una frase nuestra, como único comentario al notable artículo que acabamos de reproducir.

Las levantadas protestas de *El Liberal*, que las han aceptado otros no menos apreciables colegas locales, (*La Correspondencia de Alicante* ha hecho suyas las manifestaciones del periódico fusionista), hemos de resumirlas nosotros, subrayando la palabra con que termina *El Liberal* su trabajo.

El plazo para la creación de un Ateneo en esta ciudad, es ya IMPRORRÓGABLE.

Inconscientemente, *El Nuevo Alicantino* se ha puesto al servicio de nuestra noble causa.

Combatida por ese periódico la fundación del Ateneo, ya no cabe vacilación ni duda.

Ateneo tenemos en Alicante.

Estamos de enhorabuena.

LA REDACCIÓN.

19 de Agosto de 1896.

## SECCION CIENTÍFICA

### SITUACIÓN DE ESPAÑA

El carácter que distingue á esta Revista, desde su aparición en el estadio de la prensa, no le veda ocuparse en el estudio de árduas cuestiones que afectan á la generalidad del país; antes al contrario, ese mismo carácter de EL ATENEO, lleva consigo la obligación ineludible de dedicar preferente espacio en sus columnas, á aquellos asuntos que entrañan gravedad notoria para la madre patria, y que deben tratarse con gran alteza de miras, sin parcialidades de escuela, ni intransigencias de partido político, siempre censurables, por lo mismo que empuñan los términos de una discusión levantada, que debe aspirar á resultados bien fecundos y provechosos.

Uno de esos problemas, cuya solución mayor gravedad entraña, es el de la situación porque está atravesando nuestra pobre Nación, sobre la que pesan los infortunios más grandes.

Y como esa situación, verdaderamente aterradora, la ha descrito, con siniestros colores, el mismo Presidente del Consejo de Ministros Sr. Cánovas, ante la representación del país, en discurso bien reciente, no ha de extrañarse que nosotros prescindamos, en absoluto, de atenuaciones y convencionalismos, presentándola en sus aspectos principales, porque ella es tal, que implica todo el porvenir de nuestra patria.

El Gobierno lo ha declarado de una manera terminante. Hasta aquí ha podido irse atendiendo á la guerra, sin tocar directamente el presupuesto de la Península. Se ha recurrido al Tesoro de Cuba, Tesoro que consiste exclusivamente en el crédito, y de este crédito somos fiadores los españoles todos. Por consiguiente, de los intereses de aquella deuda y de todas las consecuencias para el pago, es solidario el Estado español.

Estos intereses, á la hora que escribimos, ascienden, según nuestra cuenta, á más de veinte millones de pesos al año.

Cuba, en las recaudaciones de los últimos años, antes de haber reducido á polvo y aniquilado su producción las hordas separatistas de incendiarios y de asesinos, contribuía con veintiuno ó veintidos millones de duros, incluyendo en esto todos los ingresos.

Suponiendo que la paz se consiguiera de aquí á Diciembre, no podría obtenerse en la gran Antilla una recaudación, durante los tres primeros años que siguieran á la guerra, de más de 15 millones de pesos, echando por largo.

Tendríamos, pues, desde fin de año, que pagar 21 á 22 millones de pesos, de intereses de la deuda.

El déficit, pues, sería 6 ó 7 millones de pesos

anuales, y además todo lo que importara el sostenimiento del ejército y de la marina y todas las atenciones de su presupuesto ordinario, como los gastos de Gracia y Justicia, Fomento y demás, que no bajarían de 13 á 14 millones de pesos.

Con esta data anterior infalible, la Península, desde luego, tiene que atender á los gastos de la guerra, que no bajarán de millón y medio de pesetas diarios, y nos quedamos cortos.

El honor y la integridad de la patria nos lo exigen; pero no se puede cerrar los ojos á la serie de sacrificios que esto nos impone.

Hasta aquí se vivió del crédito, que es lo porvenir; ahora habrá que hacer los sacrificios de presente, afectando á todos los recursos ordinarios y extraordinarios de la Península.

La continuación de la guerra es hoy, no sólo un deber de patriotismo, sino una imprescindible acción, para salvarnos de una mayor ruina inminente y aterradora.

Si los 40.000 hombres, que van ahora de refuerzo, son lanzados contra Maceo en Pinar del Rio; no es difícil que en dos ó tres meses limpien aquella provincia de insurrectos, siendo imposible á estos la retirada por la trocha de Mariel Artemisa.

Y una vez aplastada allí la rebeldía, entre Diciembre y Enero, quedarán limpias de partidas las provincias de la Habana y Matanzas. La insurrección quedaría entonces batiéndose sólo en el departamento Oriental y en Las Villas, luchando contra todo el ejército, que no tendría que atender más que á la guerra en aquellas regiones.

España, entonces, se hallaría en condiciones mucho más favorables que hoy, para cualquiera determinación que en lo internacional coadyuvara al éxito de nuestras armas y al término del conflicto tremendo.

Como se vé por estos datos, la situación es de verdadera prueba, y el país ha menester de todas sus grandes y tradicionales energías, para hacerles frente y dominarla.

D. DE G.

## EL CINEMATÓGRAFO

Ha llamado vivamente la atención, durante estos días últimos, en Alicante, la instalación de un notable aparato, en el salón especial, ó reservado, del Café del Comercio; aparato anunciado en nuestra capital con el nombre de *Vitógrafo*, y acerca del cual, y por encargo expreso del director de EL ATENEO, hemos de apuntar algunos antecedentes, que, aunque carezcan de valor científico, por lo menos tendrán la nota de oportunidad que siempre dá estima á los trabajos periodísticos, en época como la actual que se señala por la fiebre de *vivir al día*.

Ese *Vitógrafo*, presentado en otras capitales con el nombre de *Animatógrafo*—corruptelas de dicción que la ciencia debe rechazar en su tecnicismo,—es el *Cinematógrafo* de los Sres. Augusto y Luis Lumiere, que han resuelto con su invención, uno de los problemas perseguidos, hace ya años, por los hombres de ciencia.

Tal problema, tan admirablemente hoy solucionado por Mrs. Lumiere, no era otro que poder obtener, de una escena animada, un número muy grande de fotografías, con intervalos escesivamente cortos, y conseguir despues proyectar esas imá-

genes sobre una superficie, haciendo que la sucesión de lugar y tiempo, llegase á la misma realidad.

Para ello, se ha logrado que la duración de tiempo para obtener cada *cliché* fotográfico no excediera de  $\frac{1}{15}$  de segundo, consiguiendo así novecientas pruebas por minuto; y despues han podido vencerse, con precisión maravillosa y de gran sencillez, todas las dificultades que se oponían á la proyección de los positivos logrados, valiéndose de una banda pelicular de 15 metros, ó de más, de larga y de 3 c. m. de ancha, sobre la cual las imágenes se presentan con el aspecto de una fotografía ordinaria. Esta banda, sujeta á un mecanismo de gran precisión—y que no hay para qué describir ahora—vá arrollada en lo alto del aparato, sale por una abertura, desciende verticalmente, describe una curva, se eleva, pasa por encima de una varilla, y vá á arrollarse, por último, alrededor de otra varilla, obteniéndose el movimiento de esta banda por medio de una manivela y merced á un bien combinado sistema de multiplicación.

Con esta banda pelicular, movida á voluntad, y con la correspondiente linterna, para la proyección de las imágenes sobre el lienzo preparado, la ilusión es completa y queda fotografiado el movimiento de la escena reproducida, pues á causa de la persistencia de las impresiones luminosas sobre la retina, el ojo no percibe la negrura que separa cada proyección, resultando una claridad bien fuerte y continuada.

El *Cinematógrafo* Lumiere ha venido, pues, á coronar con gran éxito los trabajos de eminentes hombres de ciencia, que, desde que se descubrió la fotografía instantánea, acariciaban la idea de fijar las escenas fugitivas, para hacerlas objeto de meditación y de estudio.

Ya en 1874 M. Janssen se sirvió de su *revólver fotográfico*, para observar el *paso de Venus sobre el Sol*; tambien M. Muybridge, de San Francisco, obtuvo, en la misma época, series de fotografías de objetos de movimiento; despues, M. Marey utilizó constantemente la *cromofotografía*, para estudiar la locomoción animal, el vuelo de las aves y diversos fenómenos fisiológicos; en igual sentido trabajaron, aceptando la fotografía *instantánea* como un poderoso auxiliar de la ciencia, Anschutz, Sébert, Démény, Loude etc. etc. produciendo todos estos afamados autores, pruebas fotográficas sucesivas; pero en número relativamente restringido, y formando así una descomposición, un *análisis del movimiento*, para estudiarlo con la separación debida ó para comparar esos *instantes del movimiento* unos con otros. Consideraban, y con razón, que era un problema de solución muy lejana, la reconstitución, la *síntesis* de ese mismo movimiento. Las tentativas hechas en este sentido, por algunos de los experimentadores citados, llegaron, cuando más, á la recomposición de 25 á 30 pruebas.

Ultimamente, vimos llegar desde la América del Norte, los aparatos que el gran Edison bautizó con el nombre de *Kinetoscopio*, y que mostraban á espectadores *aislados*, largas series de pruebas que se sucedían con intervalos muy cortos, realizando ya esa *síntesis* apetecida.

Vimos, pues, pequeñas escenas animadas en el *Kinetoscopio*, muy curiosas y que duraban cuando más, *medio minuto*.

Pero como la banda pelicular, sobre la cual esas escenas se habían tomado, estaba animada de un movimiento continuo, para dar una impresión

límpia, no debía ser vista más que durante un tiempo muy corto (7 milésimas de segundo).

En estas condiciones, la claridad faltaba con frecuencia, se hacía preciso un objetivo muy luminoso, las escenas tomadas eran de poca profundidad y se desarrollaban ante un fondo negro; necesitándose *treinta pruebas por segundo* para dar a la retina una impresión continuada.

Todos estos inconvenientes los ha salvado el *Cinematógrafo* de Lumiere, que permite bajar el número de pruebas a *quince por segundo*; que ofrece a *toda una reunión* las escenas animadas, al proyectarlas sobre una superficie blanca, durando la impresión cerca de *un minuto*; que no le pone límite a los objetos movibles que se fotografían, llegando a representar el movimiento de las calles, de las plazas públicas, con tal exactitud, que parece la realidad misma.

Así hemos tenido ocasión de contrastarlo en nuestra ciudad, siquiera en el *Vitógrafo* del Café del Comercio hayamos notado deficiencias bien sensibles, por lo que respecta a la intensidad del foco eléctrico de que se han servido los exhibidores.

Así y todo, el espectáculo ha resultado curiosísimo, y digno de que todo Alicante lo recuerde con suma complacencia.

Es el *Cinematógrafo* un nuevo avance maravilloso de la magia de nuestra época, que no halla obstáculo que no sepa vencer, para ofrecer al Progreso el laurel del más hermoso triunfo.

NEMO

## SECCIÓN LITERARIA

### UNA VISITA A TAMAYO

Así como las impresiones dolorosas contraen el espíritu y le inducen, mal de su grado, al retraimiento, negándole, avaras ó crueles, el deseo de exteriorizar sus amarguras por temor de la agena indiferencia; tienen aquellas otras impresiones que nos son gratas al torpe instinto, la mala costumbre de dilatar el alma, haciéndola pródiga en la comunicación de sus alegrías.

Esta ley fatal, que nadie excusa, cúmplase en mí también, impulsándome a transcribir sobre cuartillas de público dominio un recuerdo, el más hondo, el más placentero de mi existencia; recuerdo que en buenas prácticas de egoísmo debiera guardar para mí solo, a fin de saborearlo íntegro en mis horas de tristeza y desencanto.

Ese recuerdo es el de mi primera entrevista con D. Manuel Tamayo.

No olvidaré nunca el temor respetuoso con que atravesé los vastos salones de la Biblioteca Nacional, que al despacho de Tamayo conducen; salones, cuyos estantes, resumen de nuestras glorias literarias, archivo del humano saber, nos brindan, en los libros que encierran, con la experiencia y el desengaño, esos dos fríos, pero constantes y seguros compañeros del hombre, los únicos que no le engañan y los únicos que casi siempre le disgustan porque no mienten.

Cuando llegué a presencia del gran dramaturgo, del insigne escritor, cuya fama es tan sólida, que (raro fenómeno) ni los críticos de menor cuantía se atreven a morderla, halléme frente a un hombre

correcto, sencillo en el vestir y en el hablar, de rostro bondadoso y aspecto grave y reposado.

Nada hay en él que revele pretensiones de legítimo orgullo; hasta su fisonomía es modesta; modesta sí, pero no tanto, que logre ocultar la poderosa fuerza del alma que la sostiene. Aquella frente espaciosa y dilatada, como para dar fuerza a los sublimes pensamientos que tras de ella se forjan; aquellos ojos que brillan por entre el cristal de unas gafas, con mirada investigadora y profunda, pero franca y abierta, son, pese al empeño con que procuran ocultarse entre las sombras del bigote los rasgos de una boea severa, incuestionables reveladores de un talento excepcional y de una vigorosa inspiración.

Y cuando Tamayo pone en sus labios, palabra tras palabra, todas las vibraciones de su cerebro, descúbrese con perfecta claridad en la donosura del concepto, en la firmeza de la expresión, en lo alto de las miras y en lo sereno del juicio, al autor incomparable que supo dar vida, expresión y aliento a las gigantescas figuras de sus dramas, que en ellos destacan su contorno inmortal, tan inmortal como las humanas pasiones de que son retrato, imágenes que no pueden morir nunca, porque están vaciadas en los eternos moldes de la realidad y del arte.

Un Drama nuevo, *La bola de nieve*, *Lo positivo*, *Locura de amor*, cruzan nuestra memoria en presencia de Tamayo, circuyen su frente con la aureola del genio y producen en quien le contempla y le escucha, admiración entusiasta, si bien no exenta de temor: el de no admirarle bastante.

No sé quién, ni me importa, uno de esos individuos que se acuestan necios y se levantan sábios, que se erigen en Tribunal Supremo de sus facultades y se disputan críticos porque así les parece, que todo lo conocen y de todo hablan, ocupándose un día, entre sorbo y sorbo de café, en el análisis biográfico del creador de *Yorik*, decía a voz en cuello: «Como dramaturgo es indiscutible; pero su criterio, reaccionario en todo, niega los progresos del arte, no los acepta, y fuera de su escuela nada hay que le merezca aplauso.»

En efecto, el sabio, por no perder la costumbre, dijo un solemne disparate.

Tamayo no pone límites a los progresos del arte escénico; no repugna las tesis más atrevidas, no rechaza el problema en la obra dramática; sólo entiende que nunca debe surgir la acción del problema, sino el problema de la acción; que los personajes que en la acción intervienen, deben ser copias fieles de seres humanos, no caprichosas y abstractas imaginaciones del poeta; que los hechos son consecuencia de un hecho anterior, y no aparecen porque sí, sino porque deben aparecer; en una palabra, estima que el drama es la vida real que todos vivimos, no la que cada uno se forja en los rincones de su imaginación. Aplaude lo bello donde quiera que esté, y lo aplaude con entusiasmo, con exceso de bondad en ocasiones.

Solo rechaza un principio de la escuela moderna, principio con el cual no transige. El pesimismo de ciertos autores le contraría, no por nuevo, por estéril. A su juicio, el arte necesita afirmar. «La negación no es arte—dice Tamayo,—porque al arte, sobre todo al arte escénico, le precisa ser humano, y la humanidad es, ha sido y será siempre, una esperanza que afirma, no una desesperación que niega.»

Pero cuando así habla, lo hace como poeta que deplora agenos extravíos, como alma llena de luz

que rechaza las tinieblas, como cerebro firme y convencido donde no caben dudas ni vacilaciones, como corazón entusiasta que no transige con estancamientos sociales, como ser que lucha con la esperanza del triunfo, y no se resigna a las amarguras del vencimiento. Es el *Sí* enfrente del *No*.

De esto a suponer, como algunos suponen, que el autor de *Virginia* rechaza la escuela dramática imperante por espíritu reaccionario, vá una gran distancia; sean cuales fueren sus ideas, en terreno a este artículo vedado, yo puedo asegurar que, en puntos de arte, Tamayo es libre-pensador, salvas las restricciones antepuestas.

Sé de alguien, a quien dijo a propósito de una obra dramática:

«No se deje usted llevar por las corrientes del excepticismo, porque el excepticismo es la muerte de la inspiración. El artista necesita creer. Crea usted en algo, no importa cómo se llame: tenga usted fé, fé... aunque sea en el demonio.»

Solo una falta comete el inspirado poeta. Casi no debiera apuntarla, porque de seguro la han adivinado mis lectores. Tamayo no escribe para el teatro; se ha encerrado en un mutismo desconsolador y casi censurable. Inútil es que actores, periodistas, amigos, todos, en fin, le acosen para que salga de su reserva; no hace caso de nadie.

—¿Por qué no escribe usted un drama?—le pregunté yo no hace muchos días.

—No siento prurito—repuso. Y además, ¿para qué?

—Para que el público saboree sus bellezas, para influir con sus conceptos en la marcha del teatro español. Usted debe de escribir...

—Oiga usted, amigo mio—me interrumpió Tamayo con tono cariñoso y burlón—si le interesa no riñamos, no hablemos de esto.

Como no quiero reñir con él, me callo.

Pero bueno será que alguno de ustedes, lector ó lectora, insistan sobre el asunto.

Por supuesto, sin decir que yo se lo he aconsejado.

JOAQUIN DICENTA

### VENTURA DE LA VEGA EN ALICANTE

Un muy distinguido amigo nuestro, Don Miguel Llorente de las Casas, veterano en literarias lides y estimadísimo en esta tierra alicantina, donde como hijo se le considera, ha favorecido a nuestro Director con expresiva carta, que hemos de dar a la publicidad, tanto porque en ella hay frases de cariño bien sentido para este rincón de España, que merece todas nuestras preferencias, cuanto porque viene a servir de presentación a un preciado autógrafo del inmortal autor de *El hombre de mundo*, Ventura de la Vega, que a Alicante acudió, en 1865, ansiando recobrar la salud perdida y que tuvo para nuestra ciudad y para sus hijos, frases de gratitud y protestas de inquebrantable cariño, cuyo recuerdo no solo nos llena de legítimo orgullo, como alicantinos, sino que debemos conceptuarlo de gran oportunidad, hoy que la *Comisión de propaganda de las excelencias del clima de Alicante*, se dispone a activar, con gran empeño, los trabajos que le encomendó la representación popular.

Gracias mil, públicamente, al respetable

Por ella vierte en la empeñada lucha  
La sangre de sus nobles campeones,  
Y enardecida de entusiasmo escucha  
Tronar contra sus muros los cañones;  
Y al fin, venciendo con tenaz porfía,  
La hueste destructora  
Que el musulmán á conquistarla envía,  
Abre á nuevo esplendor más ancha vía  
El sol de paz que sus campiñas dora.

Y arriban á sus playas, do el sonoro  
Rizado mar se arrastra dulcemente,  
Bajeles que le llevan un tesoro  
Con los lazos de amor de extraña gente.  
Y ella, ofreciendo del preciado seno  
El néctar soberano,  
Y el suave fruto de su campo ameno.  
Entra altiva con ánimo sereno  
En las corrientes del progreso humano.

¡Oh dulce pátria! de mi amor anhelo,  
Sultana del Profeta bendecida,  
Madre amorosa que en el triste suelo  
Vuelves al alma su ilusión perdida.  
Jardín de gayas flores, cuyo ambiente  
Se puebla al grato arrullo  
Que elevan á tu cielo trasparente  
El aura, el mar, el bosque, y el torrente  
En notas de suavísimo murmullo.

Castillo inespugnable donde unida  
De otra edad el espíritu altanero,  
Que ante tus muros á humillar convida  
El pendón invasor del extranjero,  
Y cuyo impulso mágico quebranta  
La afrentosa cadena  
Con que pensó aherrojarte la garganta  
La altiva grey, que contra tí levanta  
El águila imperial, hija del Sena.

Mansión encantadora do los ojos  
De tus bellas hurfies celestiales,  
Eclipsando del sol los rayos rojos,  
Encienden los amores orientales;  
Y donde exhalan en la noche umbria  
Su enamorada queja,  
Al calor de su ardiente fantasía,  
Los trovadores, que sorprende el día  
Al pié calado de morisca reja.

Emporio de las artes do se escucha  
Del fuerte yunque el resonar violento  
Que con el bronce enrojecido lucha  
Y al fin trasforma en útil instrumento;  
Y donde llegan en tropel cargadas,  
Desde playas remotas,  
De sus velas de armiño coronadas,  
Por auras bienhechoras impulsadas,  
Las del nauta atrevido blancas flotas.

Yo te bendigo, si, que en tí se advierte  
Gérmén fecundo de inmortal grandeza,  
Y en tí benigna derramó la suerte  
Sus dones de hermosura y de riqueza;  
Y aunque hado adverso al tiempo proceloso  
Tu destrucción demande,  
Tú vencerás su impulso poderoso,  
Que surgiste en el mundo esplendoroso  
Para ser noble, generosa y grande.

¡Salve, ciudad feliz! templo de amores,  
Pensil ameno de eternal fragancia,  
Centro de luz, de aromas y colores  
Donde apacible trascurrió mi infancia!  
¡Salve! y te preste sin cesar prolijos  
Días de paz y gloria  
El esfuerzo constante de tus hijos  
Que en tí los ojos manteniendo fijos  
Digno será de tu preclara historia.

Que tú eres para mí, virtud, altares,  
Recuerdos de la infancia placentera,  
Madre en cuyo regazo mis cantares  
Vibraron dulces por la vez primera;  
Tierra do un ángel trasplantó del cielo  
La flor encantadora,  
Adorno y gala de tu hermoso suelo,  
Que templó los pesares y el anhelo  
De esta vida, por ella seductora.

Por eso al verte aparecer teñida  
Por la medrosa luz de la alborada,  
Sobre el espejo de tu mar dormida,  
Y en tu manto de flores reclinada,  
Del fuego creador que arde en mi mente,  
Y que el pesar destierra,  
Siento el calor y esclamo reverente:  
¡Bendito el pueblo que guardó clemente  
Cuanto adora el cantor sobre la tierra!

RAFAEL CAMPOS VASSALLO.

## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

### LIBROS NUEVOS

*E. Backhouse y C. Tylor. — Historia de la Iglesia primitiva hasta la muerte de Constantino. Versión española por Francisco Albricias. Tomo II.*

Saludamos la aparición del tomo primero de esta obra, tributando un merecido elogio á sus autores, por los medios de investigación puestos al servicio de la historia y por la escrupulosidad con que contrastaban, antes de darles carta de naturaleza, hasta los hechos más insignificantes. El tomo segundo, puesto á la venta, en nada desmerece del primero. Uno y otro pueden presentarse, al mismo tiempo que se señalan por la importancia del estudio histórico que revelan, como bien acabado modelo de obra esmeradamente editada, con verdadero lujo y con profusión de notabilísimos grabados en acero, que dan gran valía artística á esta publicación.

Añádase á esto, que la versión española hecha por el Sr. Albricias, no deja nada que desear, en cuanto á corrección y pureza de estilo, y se tendrán como bien justificados los plácemes que al traductor dirigimos, agradeciéndole, muy de veras, el galante envío de dos ejemplares de cada uno de los dos tomos.

Véndense ambos, en las principales librerías, al precio de pesetas 3'50 y 4'50 respectivamente.

\*  
\* \*

*Nociones de Aritmética para las escuelas de primera enseñanza de ambos sexos, y escuelas normales, por D. José M. Arnaez y Perez, profesor y secretario de la Escuela Normal superior de maestros de Alicante.*

Un tomito de 156 páginas, en el que se ha procurado poner el difícil estudio de las matemáticas al alcance de la infantil inteligencia. Consta la obrita de dos partes, tituladas elemental y superior, que corresponden al doble carácter del libro, destinado á

servir de texto en las escuelas de instrucción primaria, y para el estudio de los que se dedican á la carrera del Magisterio. Está dedicada al Consejero de Instrucción pública Excmo. Sr. D. Eugenio Cembrain y España.

El Sr. Arnaez ha prestado un buen servicio á la enseñanza con la publicación de una Aritmética, que ha sido acogida con general aplauso.

Sírvanle de estímulo para nuevas empresas, estas líneas de felicitación cariñosa que le dedicamos, y así ocupará en la noble carrera del Magisterio el lugar que corresponde á un joven ilustrado profesor, que aun las horas de ocio las consagra á la enseñanza, para cumplir dignamente la misión que se le ha confiado en la Escuela Normal de maestros.

J. CASAÑEZ LOPEZ.

## SECCION POSTAL

### Desde Paris

12 de Agosto de 1896.

Mi querido Director: Quiero dar á esta mi carta tonos de revista artística, aceptando las indicaciones que V. repetidamente me ha dirigido, y para ello acójome á la novedad del día, que es objeto de todos los comentarios en este París tan dado á las exageraciones, y voy á apuntar algo acerca de la próxima visita del Czar de todas las Rusias— que llegará á esta para el 8 de Octubre próximo,— y así tendré ocasión de describir el palacio que ha de dar alojamiento á Nicolás II, realizando de ese modo mi propósito, anteriormente apuntado.

Conque, con la venia de usted entro en materia.

\*  
\* \*

Ese palacio á que acabo de hacer referencia, como destinado al Czar de Rusia, es el del Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia, situado en el Quay d' Orsay.

Mr. Guizot puso la primera piedra de este palacio en el año 1845. La revolución de 1848 interrumpió los trabajos, por lo que no pudo ser inaugurado hasta el año 1853 reinando Napoleón III.

Tiene la ventaja sobre los que ocupan los otros ministerios, de estar completamente aislado; es vasto y le rodea por la calle de la Universidad un bonito jardín.

Tiene espléndidos salones de recepción, entre los que sobresale uno, estilo Luis XV, llamado Salón de Embajadores, donde se reunieron el 25 de Febrero de 1894 los plenipotenciarios del Congreso de París.

A la derecha del Salón de Embajadores hay un segundo salón, menos lujoso, pero también bonito, con el techo pintado al fresco, grandes espejos y las sobrepuestas de maderas esculpidas.

Una monumental escalera de mármol blanco conduce al primer piso, donde están las habitaciones particulares del Ministro. Después de una serie de salones, adornados con tapices, aparece el salón amarillo, que es uno de los más lindos de París: está amueblado al estilo de Luis XVI, imitando una de las habitaciones del Trianon. Cerca

maestro en la gaya ciencia, por haber desenterrado ese valioso *recuerdo del tiempo viejo*, para honrar las columnas de EL ATENEO, y leamos ahora, con verdadera fruición, las dos cartas que á continuación insertamos, hoy que ofrecemos á nuestro Alicante el homenaje más apasionado.

Dicen así:

«Sr. D. José Mariano Milego.

Mi muy querido amigo: Como sé el frenesí que V. tiene por Alicante, le incluyo á V. la adjunta carta, que hoy he encontrado entre mis «recuerdos del tiempo viejo», porque ella constituye un verdadero voto de calidad en favor de nuestra ciudad querida, á la que ya llamó el ilustre Marqués de Molins, *la millor terra del mon*.

Como en el día, diferentes pueblos, con ménos razón á mi juicio, están ejerciendo una asidua propaganda en pró de sus respectivas condiciones climatológicas, considero conveniente y oportuno que el mundo conozca el concepto y opinión que de Alicante han formado, en todo tiempo, personas tan autorizadas y competentes como la que suscribe el adjunto documento, y otras no menos importantes; porque respecto de Alicante ocurre, mi querido Milego, lo que dice un precioso cantar: «mírate al espejo, hermosa,—besa en la boca tu imagen—y cuando pruebes tus besos—dime si podré olvidarte.» El que una sola vez visita este cacho de bendita tierra y respira su ambiente y bebe sus áuras y disfruta sus brisas perfumadas, no puede menos que reconocer y confesar las excelencias de este granito de oro de nuestro planeta, que ha sido, es y será siempre para mí, verdadero camarín de Flora.

De la presente y de la adjunta, podrá usted hacer el uso que mejor le parezca y me repito una vez más su verdadero y apasionado amigo q. b. s. m.,

Miguel Llorente.

6 Agosto 1896.

\*  
\* \*

## AUTÓGRAFO DE VENTURA DE LA VEGA

«Madrid 10 de Junio de 1865.

Mi querido Llorente: nunca hubiera yo abandonado á Alicante! Desde que llegué á esta bendita Corte, no he tenido un día bueno. Verdad es que el tiempo se conjura contra mí, pues continúan las alternativas de calor unos días y en seguida tormentas con truenos y aguaceros que producen verdadero «frio.» Esto contribuye á que sea más vivo el recuerdo que conservo de mi estancia en ese delicioso clima y entre esos amables habitantes, á quienes debo tantas simpatías y tan finos obsequios.

Yo dejé una carta de despedida (y ahora recuerdo que se la enseñé á V.) Digame V. si «El Comercio» la publicó.

Espero y deseo algunos renglones de V. en que me dé noticias de los amigos, y particularmente de los progresos que haga el Teatro de Elche, bajo la acertada y entusiasta dirección de su hermano de V. á quien dará mis más expresivos afectos.

También pido á V. los dé igualmente á los amigos Corradi, Jover y Carrasco, y en general á los

asistentes á la «mesa redonda» del Casino, en particular al Marqués de Lendinez.

No olvide V. tampoco (y perdoneme tanto encargo), ofrecer mis saludos á los Sres. de la Sociedad del «Fénix» y á los de «Cervantes»

Adios, querido Llorente; sabe V. que es su buen amigo,

VENTURA DE LA VEGA.

Calle del Prado, 4.

## ALBUM POÉTICO

### A ALICANTE

#### ODA

PREMIADA EN PÚBLICO CERTÁMEN

Dedicada al Excmo. Ayuntamiento de esta capital

ILICE AUGUSTA  
COLONIA INMUNIS.

¿Quién no saluda con afán profundo  
El suelo donde vió la luz primera,  
Cuando cruzando el agitado mundo,  
Lo descubre al final de su carrera,  
Y vé, tendiendo su mirada ansiosa,  
La tierra hospitalaria  
Donde pasó su juventud dichosa,  
Y la torre del templo silenciosa  
Que escuchó el murmurar de su plegaria?

¿Quién, al mirar el solitario techo  
Que dió á su infancia cariñoso abrigo,  
No siente palpitar dentro del pecho  
Su yerto corazón, mudo testigo  
Del tesoro de amor y fé olvidada  
Que oculto en él yacía,  
Y que, al recuerdo de su edad pasada,  
Vuelve á surgir, rompiendo la pesada  
Atmósfera glacial que lo envolvía?

¿Quién al ver y al sentir el dulce encanto  
De ilusiones que huyeron bajo el peso  
Del tiempo abrumador, que en triste llanto  
Evaporó su aroma y su embeleso,  
Ante el sagrado altar donde aparecen,  
No se postra de hinojos,  
Y besa el suelo en que lozanas creen,  
Y al ir á bendecirlas, se oscurecen  
Arrasados en lágrimas sus ojos?.....

Así postrado sobre el verde suelo,  
De tus sólidos muros á la sombra,  
Bajo el dosel brillante de tu cielo,  
Que el trono excelso del Señor alfombra,  
Hoy rodeado de apacible calma,  
Lucentum placentera,  
Mi amor te ofrece de su fé la palma:  
Brotad, brotad las lágrimas del alma  
Sobre el pueblo en que ví la luz primera!

Brotad y suban las ardientes gotas  
Que el corazón hasta la faz envía,  
Mezcladas de mi lira entre las notas,  
Al seno augusto de la patria mía;  
Que yo al mirar, henchido de ternura,  
A la luz que en Oriente  
La blanca aurora tímida fulgura,  
Sus destellos de gloria y de hermosura,  
Bajo sus piés humillaré mi frente.

¡Cuán bella está! la luz de la alborada  
La sonríe al nacer, y silenciosa,  
Le presta su blancura nacarada  
La bruma, que la envuelve vaporosa:  
La dulce brisa que las flores mece  
Su casta frente orea,  
Y el ángel de la aurora que aparece  
Sobre el monte do el día resplandece,  
Esclama si la vé: ¡bendita sea!

¡Bendita sea! sí, la que cautiva  
Y esclava triste de la hueste mora,  
Sobre el pavés de su hermosura altiva,  
Se alzó de su opresor á ser señora;  
Y del harem del árabe sultana,  
De Abb-el-Azis anhelo,  
Vió crecer sus hechizos soberana,  
Al beso de su mar, que se engalana  
Copiando su sonrisa y la del cielo.

Desde entonces esmaltan su ribera  
Jardines donde entonan sus rumores  
El verde naranjal y la palmera,  
Dulce en arrullos, si infecunda en flores,  
Y crean á sus piés, dando al ambiente  
Su halagador aroma,  
La rubia espiga del estío ardiente  
Y la víd que tendida blandamente  
Entre las hojas del rosál asoma.

Y sus mujeres, del eden de amores,  
Son ángeles de luz que peregrinos  
Dan al sol sus vivísimos fulgores  
Y al alba sus colores purpurinos;  
Y son sus hijos los de mente inquieta,  
Resueltos adalides  
De la raza indomable del Profeta,  
Que así tañen la guzla del poeta  
Como se ornan de lauros en las lides.

Sí, miradla surgir, ya la neblina  
Que vela sus contornos halagüeños,  
La muestra sobre el mar como una ondina,  
Entregada al placer de sus ensueños.....  
Tal debió contemplarla el rey cristiano,  
Guerrero sin segundo,  
Que la arrancó al poder del africano,  
Clavando en ella su robusta mano  
La cruz de Cristo, redención del mundo.

Y tal dolor en su viudez llorada  
Debió sentir el árabe vencido,  
Que al de Aragón, la joya codiciada  
Torna á robar con ánimo atrevido.  
Mas ¡ay! que nuevo campeón que al moro  
Con su valor humilla,  
Arranca á A-Benjumedá su tesoro,  
Y al marcial eco del clarín sonoro  
Orna con él la frente de Castilla.

Y desde el lecho de oriental sultana,  
En que al arrullo del amor se mece,  
Alza la sien matrona castellana  
Orgullo de su rey que la engrandece,  
Y que al dejarle su blason glorioso,  
De timbres coronado,  
Deja también, cual don esplendoroso,  
Ese espíritu hidalgo y generoso  
Que es de Castilla galardón preciado.

Y el de Aragón que advierte en su hermosura  
La luz radiante de su antigua gloria,  
La inunda al fin del fuego que fulgura  
En las barras augustas de su historia;  
Y á su calor se funden en un mismo  
Sentimiento fecundo,  
El valor de Aragón y su civismo,  
La lealtad castellana y su heroísmo,  
Y su fé por la cruz, que alumbró al mundo.

de este salón se encuentra el cuarto de dormir, llamado *Alcoba de Gambetta*, porque el célebre político lo habitó en otro tiempo; está adornado con muebles estilo imperio, muy sencillos, salvo la cama y la mesa, que pertenecieron a Talleyrand. Se cuenta que Chateaubriand, Guizot y Thiers se han acostado en esa cama y han escrito en esa mesa.

Tiene, además, esta hermosa mansión otras habitaciones ricamente alhajadas, siendo en extremo apropiada para el objeto á que se la destina,

\* \*

Y pues ya está descrita esta suntuosa morada, en la que han empezado los preparativos convenientes para que haya habitaciones bastantes al Czar y su séquito y á la Czarina y sus damas de honor, permítame señalarle que los festejos que van á organizarse—y cuyo programa está sometido á la aprobación de Nicolás II—han de resultar asombrosos.

Porque créalo V., amigo director, en este París las cosas nunca se hacen á medias.

El pueblo francés sabe gastar bien su dinero, y no hay temor de que nunca quede en ridículo, cuando de esplendideces se trata.

Procuraré tenerle al corriente de todo cuanto se vaya organizando.

\* \*

También para la gran Exposición Universal de 1.900 los preparativos son ya deslumbradores, y todo hace presumir que ha de ser ese Certámen mónstruo, el verdadero acontecimiento fin de siglo.

Á propósito de la Exposición, se está comentando, durante estos días, un proyecto curiosísimo presentado á la Comisaría general, por el afamado ingeniero M. Ch. Devic, proyecto de *torre giratoria*, de forma exagonal y de 115 metros de altura.

El edificio, todo de acero, tendrá 24 pisos accesibles al público, en donde se disputarán el sitio las fondas, los cafés, los teatros, los conciertos y toda clase de espectáculos.

Organo mónstruo, campanario armónico con 64 campanas, reloj monumental que marcará las horas por medio de figuras automáticas, que se moverán al compás del cacareo de un gallo de cinco metros de altura y cuyo aleteo producirá un efecto maravilloso sobre el campo del gran certámen.

La torre estará asentada sobre un pivote y girará por medio de un aparato hidráulico, merced al cual dará la vuelta completa sobre si misma en una hora.

El espectáculo que se ofrecerá entonces á los visitantes de la *torre* será de lo más sorprendente y original que se puede concebir, pues desfilarán ante ellos el Panorama de la Exposición y París y sus alrededores; y si el proyecto de M. Devic se acepta y prospera para la futura Exposición, puede contar á priori con una maravilla que ha de producir muchos luises al empresario, siendo el *clou* del Certámen.

\* \*

Y ahora, como *mot de la fin*, vaya un recuerdo de otra *lluvia de estrellas* como la que presenciaban los parisiens maravillados, en la noche del Domingo 9 del actual.

Data ese recuerdo del año 1874, y también en

la noche del 9 al 10 de Agosto, en que se verificó la evasión del mariscal Bazaine de la isla Santa Margarita.

Al empezar la citada noche, paseábase el mariscal, por la azotea de su prisión, acompañado del director M. Marchi.

El cielo resplandecía con lluvia de oro, y el entusiasta director exclamaba á voz en grito:

—Ved, ved esas estrellas fugitivas, señor mariscal... qué maravilloso espectáculo!

Y Bazaine respondió con gran naturalidad:

—Verdaderamente, soberbio, oh ¡soberbio! Pero yo aun he visto *estrellas fugitivas*, más grandes que esas. . . . .

Efectivamente; á las dos horas, huía el mariscal.

¡Qué mayor *estrella fugitiva!*

G. GIRAUDÓN.

## SECCION LOCAL

### CRÓNICA ALICANTINA

#### Hasta otro año

Con la *traca* disparada en el Paseo de Luchana, terminaron los tradicionales festejos, que Alicante, anualmente, dedica á la Virgen de los Remedios.

Y en verdad que los de este año han logrado poca brillantez; pero no se eche á nadie la culpa.

Poco dinero, y escaso tiempo para organizar fiestas; ¿qué más se puede decir para justificar la ninguna suntuosidad de nuestros regocijos populares?

Prometámonos que el año que viene será otra cosa... (¡bueno es vivir de ilusiones!)... y empecemos ya á proyectar algo, que responda á la importancia de Alicante.

Por supuesto, proyectar algo, para que quede en proyecto.

Porque nosotros somos así.

Visionarios perpétuos, que á fuerza de mirar á las alturas, caemos de bruces en el arroyo, apenas se nos pone delante el menor obstáculo, con el que podemos tropezar.

¡Y figúrense ustedes lo que dará de sí un pueblo que tropieza á cada instante!

Hacer una triste figura y resignarse á vivir boca abajo....

Por eso la frase de: *¡hasta otro año!* se comenta entre nosotros con la anécdota de aquel beodo, que asistía, en cierta Iglesia, á los oficios de Semana Santa, y glosaba, á voz en grito, cada misterio de la Pasión y Muerte de Jesús, con esta gráfica muletilla: *¡lo mateix que l' añ pasat!*

Y por alborotador se lo llevaron á la cárcel, y siguió repitiendo: *¡lo mateix que l' añ pasat!*

Conque, aplíquese el cuento y dispongámonos á soltar, el año próximo venidero, la consabida frasecilla, si es que los festejos de Agosto no ofrecen alguna novedad digna de aplauso.

¡Que no la ofrecerán!....

\* \*

## Las danzas

Si hemos de hacer justicia, ya que de novedades tratamos, señalemos que este año las *danzas á estilo del país*, celebradas en el salón de la Esplanada, han sido un número nuevo y de verdadero atractivo para la gente forastera.

Cada pueblo tiene su nota característica, y nosotros no podemos perder el distintivo que nos legó el *tio Quico el charamiter*, para solazarnos en nuestras expansiones populares.

La dulzaina y el tamboril tienen, para los alicantinos, algo de ese canto monótono con que nuestras madres nos adormecían en la niñez, y renegar de esos árabes instrumentos, sería tanto como renunciar á la placidez de los recuerdos infantiles, con todos sus regocijos más halagadores.

Quede aceptado, pues, en el programa de nuestros festejos ese número de *danzas alicantinas*; pero que haya entre las honradas hijas de nuestro pueblo verdadera emulación, para que esas danzas no resulten deslucidas.

Y ya que este año el *ensayo* ha sido bastante satisfactorio, cuidemos de que en el próximo, nuestro baile popular consiga un triunfo completo, entre propios y extraños.

¡Como que nos dedicaremos todos á *recoger bailadoras!*...

\* \*

## Terpsicore

Suma y sigue, es decir, aun no se ha agotado el capítulo del baile.

Que así como las hijas del pueblo han tenido su fiesta al aire libre, también las muchachas de la *crema*, han sabido rendir culto á Terpsicore, que es la diosa más pizpireta de todas las hermanas.

Y en los salones del Casino anuncióse un *baile de confianza*, y al Casino acudieron nuestras hermosas alicantinas, dando esplendor y alegría y animación á la fiesta; y en el Club de Regatas se dispuso otra *soirée*, casi improvisada, y al club fueron también para gozar de las delicias del baile, importándoseles un ardite el *balancé* de la casa flotante, con todos los horrores de un vaiven continuo, que empieza por un ligero cosquilleo y acaba por una desazón capaz de trastornar el estómago más privilegiado.

¡Pero váyale usted con temores de malestar á nuestras encantadoras paisanas!

La que menos, invoca al inolvidable Camprodón, y entornando los ojos, mientras con sonrisa deliciosa nos promete un cielo de ventura y de inefable deliquio, suele entonar á media voz:

«Dichoso aquel que tiene su casa á flote.....»

Y ¡es claro! Nos declaramos vencidos, y al baile vamos, y Terpsicore triunfa en toda la línea.

¡Oh diosa *saltatriz*, cómo nos pierdes!

\* \*

## Ainda mais

Aunque parezca á ustedes raro, el asunto del baile aún merece alguna nota más en esta *Crónica*.

Porque ha de haber para todos los gustos, y no es justo que relegue al olvido á las simpáticas madrileñas, cuyo *baile agarrado* del Paseo de Gomiz, ofrece poderosos atractivos, que no son para rechazados.

Allí, junto á la playa, al amparo de las lindas casetas que cierran el fresco paseo del antiguo *Postiguet*, las hijas del Manzanares que nos favorecen con su visita, hallan su predilecto esparcimiento, como si en clásica verbena de algun barrio de Madrid se encontraran; y las primeras horas de la noche discurren muy gratamente para las parejas que, al son de organillo ó de bien punteada guitarra, se deleitan bailando la polka más alegre, ó la habanera más adormecedora.

Y así, tras un baño de ola, otro de brisa, y *otro de sudor*, y.... Nada: temporada balnearia completa.

\* \*

## En Agosto

He escrito lo de temporada *balnearia*, y no me arrepiento; porque casi, casi, sería impropio escribir temporada *veraniega*.

Que el verano este año, en Alicante, ha pasado como de largo, sin dedicarnos sus abrasadoras caricias.

Y hasta nos ha enviado unos cuantos chaparrones, de padre y muy señor mío, con sus correspondientes tormentas otoñales.

Lo cual es un anticipo de estación, que viene á dar visos de verdad, al refrán que casi no rezaba con nuestra tierra, de que «en Agosto, frío en rostro.»

Hay, pues, que ir pensando ya en esos cambios bruscos de temperatura, que son, seguramente, la sala de espera del convoy de catarros y bronquitis que el Otoño suele regalarnos, y así no olvidaremos otro refrán, que ahora resulta de aplicación muy inmediata: «más vale sudar, que estornudar.»

Conque abriguense ustedes, aunque suden mucho; que por las trazas, el *veranillo del membrillo* vá á resultar también, este año, de mentirigillas, y no es cosa de que nos halle desprevenidos.

¡Como que hay un sábio alemán que asegura, que reina tal desconcierto en la Naturaleza, que no parece sino que los elementos han tomado por modelo á los políticos españoles!

Y así, el desbarajuste ha llegado á su grado máximo.

Precisamente, como en España. Créanlo ustedes.

PEPIN.

20 Agosto 1896

## SECCION NOTICIERA

### DON FRANCISCO ESCOLANO

Después de una laboriosa campaña en pró de la instrucción y de haber sido maestro de tres

generaciones, ha solicitado su jubilación por edad el maestro D. Francisco Escolano,

El expediente incoado con este motivo, que fué remitido á Madrid el día 3 del actual, pone fin á la carrera profesional de uno de los Maestros que mejores y más servicios tiene prestados á la enseñanza de nuestro país.

El Sr. Escolano ha consagrado su vida entera á difundir la instrucción en su escuela. Su vasta instrucción, su modestia, y sobre todo, el verdadero culto que ha prestado siempre á su profesión, le han granjeado las simpatías y el respeto de todos.

Todavía no hace tres años contaba su escuela más de 240 alumnos. Su hoja de servicios registra multitud de premios, conquistados en la diaria lucha con la ignorancia.

Al separarse del servicio activo del profesorado, dejando en él vacío difícil de llenar, le acompañan la gratitud de sus discípulos y la consideración de sus convencinos, que han sabido apreciar siempre sus grandes talentos.

\* \*

### DICENTA

Después de diez y ocho años de ausencia de esta tierra, en donde el niño se convirtió en adolescente, creándose aquí las más íntimas afecciones, Joaquín Dicenta, el hoy ya célebre autor dramático, el que con su *Juan José* ha llegado á la cúspide que pocos escalan, nos ha visitado y ha permanecido breves horas entre nosotros, saliendo enseguida para Madrid, si bien con la formal promesa de un próximo regreso, para consagrar algunos días á la amistad y á los recuerdos juveniles, que tan placenteros son para el alma.

Su corta estancia en Alicante nos la dedicó por completo, ofreciéndonos espléndido almuerzo, que compartió con nosotros el Director de *La Correspondencia de Alicante*, Antonio Galdó Chápuli, íntimo amigo de todos, y el dueño del afamado Hotel Roma, Juan Pomares Zaragoza, que siempre oportuno y con delicadeza suma, se negó á percibir el importe del banquete, ya que los comenales todos, no solo eran hoy sus queridos amigos, sino que desde la niñez se hallaban ligados por vínculos de afecto fraternal, y nada más justo que el dueño del hotel obsequiase á sus antiguos compañeros, al reunirse después de diez y ocho años de separación, para dar un cariñoso abrazo á Joaquín Dicenta.

Tal dijo nuestro *Qurquiñ* (así distinguimos, desde la niñez, á Juan Pomares), é inútil consignar que mereció nuestros calurosos plácemes, y que las horas trascurrieron tan gratamente, entregados á los alegres recuerdos de la primer edad, que llegó el instante de la partida, casi sin darnos cuenta de ello, y aun hubimos de acompañar á Dicenta hasta la próxima estación de San Vicente, á fin de prolongar, algunos momentos más, el goce de nuestra conversación amistosa, que así evocaba las venturas y ensueños de lo pasado, como presentía los esplendores de lo porvenir sin las negruras que el pesimismo crea.

Al decirle ¡adiós! á Dicenta, en la estación de San Vicente, él nos respondió: ¡hasta el Sábado! Para nosotros será motivo de satisfacción, el cumplimiento de esta oferta.

Por eso de ella, hemos tomado nota públicamente.

\* \*

### RECUERDO

Nos hemos visto favorecidos con un *Recuerdo de las fiestas de Alicante*, que ha distribuido el conocido industrial Don Francisco Clement, due-

ño del gran establecimiento situado á la subida del paseo de Mendez Nuñez.

Ese *Recuerdo* es un elegante folleto anunciador del Sr. Clement, que celebra así las importantes reformas de su establecimiento, que compite con los mejores de España y del extranjero.

En el folleto aparecen numerosas litografías, de edificios públicos y paseos de esta capital, lo que le dá gran atractivo al ingenioso anuncio del Sr. Clement.

Reciba nuestro saludo, con el deseo de que siga siempre prosperando, como hasta la fecha.

\* \*

### SALUDO.

Hemos tenido el gusto de saludar al inspirado poeta, paisano nuestro que reside en Madrid, Don Salvador Sellés, que ha pasado algunos días al lado de su apreciable familia, regresando el Domingo último á la Côte.

El Sr. Sellés nos ha prometido su asidua colaboración, y EL ATENEO le ofrece un público testimonio de gratitud, tomando nota de tan satisfactoria promesa.

\* \*

### INVENTO PRODIGIOSO.

Y no rectificamos la frase que acabamos de escribir, porque en verdad que es un prodigio el invento de Don Julio de Vargas Machuca, invento consistente en una preciosa máquina para fabricar finísimo encaje y puntillas, que en nada desmerece de las hechas á mano por las más celebradas encajeras.

Ya la prensa local ha dedicado al hasta hoy casi oscurecido inventor, el aplauso más entusiasta; y hoy EL ATENEO, que ya ha tenido ocasión de admirar lo mucho y bueno que el Sr. Vargas tiene en su fábrica de San Vicente, une sus elogios incondicionales á los de todos los periodistas alicantinos, y promete consagrar mayor espacio á la invención sorprendente del Sr. Vargas Machuca, que ha de ser de grandes beneficios para el descubridor y de prosperidad para nuestra ciudad querida y para el pequeño pueblo de San Vicente.

Estas líneas de hoy, son únicamente el saludo entusiasta que al Sr. Vargas dedicamos, y un testimonio de agradecimiento por las deferencias que nos dispensó en la tarde del Domingo último.

\* \*

### BIENVENIDA.

Recíbala nuestro bien estimado amigo el distinguido comerciante D. Eduardo Leach, que ha regresado de su excursión al Mediodía de Francia, donde le llevaron importantes operaciones mercantiles.

El Sr. Leach es muy apreciado en nuestra ciudad, y su ausencia es verdadero motivo de disgusto para cuantos con su amistad se honran; así es que su regreso, es celebrado con manifestaciones de sincera alegría, en el círculo de sus buenos amigos.

\* \*

### OBSEQUIO

El conocido comerciante D. Jesús Nogueira, ha tenido la galantería de ofrecer á la familia de nuestro Director, un delicado obsequio, como recuerdo del banquete que el Sr. Nogueira ofreció á los marinos de la Escuadra española, y en cuyo-

banquete—ya reseñado en estas columnas,—el Director de EL ATENEO dedicó á la señora esposa del anfitrión y á la memoria de su buen padre, el consecuente republicano D. Casimiro Esteve, el homenaje más merecido, con sentida frase que brotó del alma.

El Sr. Nogueira ha testimoniado ahora la gran estima con que acogió ese recuerdo á sus seres más queridos, enviando un cariñoso presente á la familia de nuestro Director.

Aceptamos, en su nombre, la fineza, dándole, públicamente, las más expresivas gracias.

\*  
\*\*

### FELICITACIÓN

Las familias de dos muy estimados amigos nuestros y suscriptores, Don José Martínez Oriola, ex-director de la Escuela Normal, y Don Ramón Vidal, Vice-Cónsul de Grecia, están de enhorabuena, por el feliz alumbramiento de la respectiva señora de cada una de esas dos moradas, que hoy tienen notas de alegría y regocijo, que llevan al alma esperanzas bien lisonjeras.

¡Que las hermosas recién nacidas, realicen esas esperanzas de sus venturosos padres!

Tal es la frase de felicitación, que á nuestros amigos dedicamos.

\*  
\*\*

### LA PERLA ARTÍSTICA

Recibimos el último número de la importantísima revista de dibujos para bordar *La Perla Artística*, y si los anteriores han venido siendo notables, este lo es en grado superlativo.

Verdaderamente es de admirar que por tan ínfimo precio, cual es ocho pesetas año, pueda obtenerse una publicación tan completa como indispensable á cuantas se dediquen á primorosas labores.

Pídanse números de muestra á la Administración, Muro Sta. Ana, 19, Valencia.

\*  
\*\*

### EL CICLISMO EN AUGE

Todos sabemos que las grandes fábricas de bicicletas tienen sus corredores propios, que ellas pagan para reclamo de la casa.

Pero; ¿saben los lectores, cuanto puede ganar un *sprinter* ó sea un corredor?

Jacquelin, el celebre ciclista, lleva cobrados desde principios del año actual, la bonita suma de 50,640 francos, ya en carreras, ya en *matches*. Además es el poseedor del brazal famoso, ganado en París y que le produce cinco duros diarios, mientras otro corredor no se lo gane.

Si á esto se añaden las gratificaciones que los constructores de bicicleta le dan cuando gana un premio con una máquina de cierta marca, puede calcularse que Jacquelin terminará su año ciclista, habiéndose metido en el bolsillo la suma redonda de *cien mil francos*, que era lo que se trataba de demostrar.

Cierto que el oficio de ciclista puede tener el contratiempo del desenlace fatal de Linton; pero... ¿lo uno no compensa lo otro?

## SECCION FESTIVA

### CONSEJOS

Quieres casarte, buen Juan,  
Y pides con impaciencia

Consejos á mi experiencia;  
¿No es así? pues allá van.

Oye, tiene mil azares  
Eso de tomar mujer;  
Por el pronto, suelen ser  
Malos los preliminares.

Estos son, ansias, desvelos,  
Temores, citas, desvíos,  
Trasnochadas, desafíos,  
Y peloterías y celos.

Amanece con el día  
Y vela; no hay más recurso;  
Yo, de novio, estudié un curso  
Completo de astronomía.

Decídetes á ser esposos;  
Y sufres, que es *la más negra*,  
De la veterana suegra  
El exámen codicioso.

Entra el gasto—es cosa obvia—  
Y te exprimen sin piedad,  
Cuando no la vanidad  
Los caprichos de la novia.

Llegamos al desposorio;  
Das el suspirado *st....*  
¡Gracias á Dios! hasta aquí  
Has pasado el *purgatorio*.

Mas preso en el lazo tierno  
Tu amoroso afán reposa....  
¡Ay, Juan! ¡esto es otra cosa!  
¡Como que empieza el *infierno*!

A. G. GUTIERREZ.

## SOBRE UNAS BOTAS

### ROMANCE

Estaba al lado de ella  
En una mecedora,  
Y llenaba el crepúsculo  
La habitación de sombras.

Mi pié, sin saber cómo,  
Resbalando en la alfombra,  
Hallo otro pié chiquito  
Que rápido aprisiona...

Y cual descarga eléctrica  
Sentí... no sé qué cosa,  
Que al corazón afluye  
Y que al placer provoca;

Tan dulce al mismo tiempo,  
Tan suave, tan melosa  
Que murmuré en voz baja:  
¡Benditas! ¡ay! ¡las botas!

Ellas solas pudieron  
Darse un beso en la sombra;  
Sus suelas se juntaron,  
Juntáronse sus gomas;  
Del dueño respectivo  
Dijéronse mil cosas,  
Y no se sonrieron  
Porque... no estaban rotas.

Yo miraba á la niña,  
Dueña de aquella bota,  
Y estaba entusiasmado  
Apretando en la alfombra,  
Pensando mil locuras....  
Cuando una vieja chocha  
Que há tiempo dormitaba  
Cerca de mi persona,  
Me dijo dando un grito:  
¡Tiene usted unas cosas!  
¡Pues no me está pisando  
Los pies hace una hora!

RAMIRO BLANCO.

## RUBIAS Y MORENAS

La eterna disputa sobre qué mujeres son más hermosas, si las morenas ó las rubias, ha entrado en una nueva faz, gracias á los adelantos del siglo, que la hace de todo punto interminable.

Ya no se pueden llamar ángeles á las mujeres que se ofrecen á nuestra vista con tez de nácar y cabellos de oro, ni se tienen datos fijos para calcular la intensidad de las pasiones de una mujer, por el tinte moreno de sus mejillas y el negro intenso de sus trenzas.

Los poetas han dicho siempre que las mujeres rubias son puramente ideales, y que las hembras de color moreno representan las vivas sensaciones de los goces materiales: estos poetas no conocían á las mujeres de nuestros días.

Eva, al decir de los peritos en antigüedades, era morena encendida y tenía los *cabos* de un negro azabache, que daba gozo mirarlos; y la misma Eva, según la opinión de otros sabios—que parece la conocieron personalmente—era blanca, algo pecosa, y con unos rizos de color de fuego, capaces de encender el corazón del propio San Antonio.

Si desde el color de los cabellos y las tintas del semblante descendemos á la curvatura y la esplendidez de las formas, encontraremos que cuantas razones se aleguen en pró de la magnificencia del seno ó de la esbeltez del talle, no tienen sólido fundamento en que apoyarse; pero como hoy sólo nos proponemos hablar de la *superficie*, sin penetrar en el *fondo*, dejémosle este asunto á un lado, para que otros lo traten á su sabor, si les pareciere conveniente.

Volviendo, pues, á nuestro primer tema, diremos: que los aficionados á las mujeres de tipo árabe, con tez morena y aterciopelada, están hoy de pésame, porque no se encuentra una morena *aparente*, aunque se busque á moco de candil.

Los que buscan en las rubias el amor en manifestación más platónica y espiritual, andan un tanto escamados por efecto de falsificaciones que se han puesto tan de moda.

Supongamos que un joven—impresionable, por supuesto—entra en un salón, poblado de mujeres elegantes y distinguidas; el joven busca el tipo que más encaja en sus aficiones, y el tipo no parece por ninguna parte.

Hay una completa uniformidad de rostros, cubiertos de una espesa capa de polvos de cualquier cosa, y de unas rosetas encarnadas, cuya procedencia es difícil de averiguar. Si el joven es partidario de una tez de nieve y rosa, se expone á que cuando su *preferida* se lave la cara, presente un cutis aceitunado con algunos *barros* por añadidura; si le placen los semblantes que rebosan vida y salud, es fácil que á virtud de una buena jabonadura, se descubran unas facciones de tinte enfermizo y cadavérico.

Los polvos rubios disfrazan la más negra cabellera y la disolución de nitrato de plata trueca en negro, no sólo lo rubio, sino hasta lo blanco.

Convengamos, pues, en que, hoy por hoy, la hermosura del rostro y del pelo de una mujer no pertenece á la naturaleza sino á la química, y mientras la química no diga la última palabra, mientras no declare que ha llegado al límite apetecido, en esto de convertir las caras femeniles en *caretas de yeso y bermellón*, no puede resolverse el problema de en qué consiste la belleza de la mujer y qué tipo es el que merece la preferencia.

Roscio,

## PASATIEMPOS

## TRES CHARADAS

(que pudieran ser una)

## I.

Cantando la *prima-ta*,  
*pa-segunda* el *ia-primer*,  
 y á la orilla encontré á TODO,  
 sentado sobre la yerba.

## II.

*Prima segunda*, tres quiere  
 con TODO en la *dos* hablar,  
 por si una *prima* se entera  
 y se llega á incomodar.

## III.

La *primera*, musical;  
*dos tercera* en el Convento  
 y el TODO es el Director  
 de un periódico modelo.

CAPRICHIO (\*)

\* \*

## GEROGLÍFICO

ELLA ELLA ELLA ELLA ELLA  
 ELLA P Rostchild ELLA  
 ELLA ELLA ELLA ELLA ELLA  
 XXX.

(Las soluciones en el número próximo.)

## SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 19.

## A LA CHARADA

—¿Dónde vas con la pluma en la mano,  
 dónde vas con tal facha y tal tren?

—A encontrar la palabra VER-BE-NA,  
 y escribirla sobre este papel. . . . .

Así anoche cantaban dos chicas,  
 bailadoras en el *Postiguet*;  
 las oí, les copié la palabra,  
 y aquí estoy.... con vestido *chiné*.

MIGUELITO.

## Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores,  
 para que dediquen algún rato de ocio á buscar la so-  
 lución de los Pasatiempos que en esta Sección han  
 de aparecer, ofrecemos:

1.º Publicar, en cuadro de honor, los nombres  
 de los suscriptores que nos remitan alguna solución,  
 dos días antes de la aparición de El Ateneo, en  
 cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al  
 28, todos los meses.

2.º Entregar al suscriptor, que lo reclame, por  
 cada solución que él demuestre haber remitido, un  
 talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra  
 Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el  
 recibo de un trimestre de suscripción gratuita á  
 El Ateneo,

3.º Regalar una obra literaria, cuyo coste  
 excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que  
 consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres tri-  
 mestres de suscripción gratuita.

4.º Dedicar en El Ateneo un artículo de

(1) Sr. Capricho, conste que se publican estas charadas por  
 complacer á V. y nada más, ¿estamos?—N. de la R.

apuntes biográficos, en el último número del año,  
 á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el  
 regalo del libro.

Correspondencia particular y administrativa de  
„EL ATENEO“

VALENCIA.—L. J. A.—Perdónenos; pero nos he-  
 mos propuesto ser muy sinceros y no quere-  
 mos apartarnos de nuestro propósito. *Eso es...  
 eso*. Y al buen entendedor....

MADRID.—C. F.—¿Tambien te has dedicado á ve-  
 ranear? Lo sentimos, porque nos has privado  
 de tus trabajos. ¡Si habrás entrado en la cofra-  
 día de los *Uomas*!

INTERIOR.—C.—Ya verá V. que le complacemos;  
 y conste que no nos preocupa mucho el ave-  
 riguar su nombre. ¿Qué es V. un buen amigo?  
 Pues tanto mejor.

ESPINHO.—S. M.—Deseamos recibir noticias. Ya  
 hemos escrito tambien á T. para que la t. ten-  
 ga noticias. ¿Cuándo termina la excursión?

CÁDIZ.—A. M.—Ni las indirectas del P. Cobos  
 aprovechan.... ¿Qué le hemos de hacer? Pa-  
 ciencia.

SEVILLA.—R. R. L.—Mil gracias. Ya aparecerá;  
 pero no estrañe una pequeña mutilación.

BARCELONA.—J. S. Ll.—Quedó V. á la muda y lo  
 sentimos. ¿Habrá alguna otra *Rita* catalana?

MADRID.—Ego.—Recibido original. Se insertará  
 y remitiránse números.

MADRID.—C. V.—Damos órdenes á Administra-  
 ción, para que se envíe el paquete. Cuente  
 conque le estimamos muy de veras, aun sin  
 tener el gusto de tratarle. Ya escribiremos,  
 cuando el múltiple trabajo lo consienta.

## Nuestros Anuncios

OFICINA.—Razones poderosísimas nos hacen  
 omitir toda frase de encomio; ya que no se tra-  
 ta de un reclamo mercantil.

E. BOTÍ CARBONELL.—Establecimiento que dá  
 nombre á Alicante. —Ferretería, bisutería,  
 perfumería; en suma, todo lo más útil y prove-  
 choso, aquí se encuentra.

PUBLICACIONES.—No debe haber buena Biblio-  
 teca sin la colección completa de las Revistas  
 aquí recomendadas.

HOTELES.—Pasar el primaveral invierno en  
 Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa tem-  
 porada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la  
 Fonda de la Marina.... ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir,  
 establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triun-  
 fo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodriguez puede  
 figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El  
*Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un  
 excelente preparado, que vigoriza, conforta y  
 combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia: bondad en los géneros;  
 baratura sin igual. Ese es el distintivo de la  
 tienda.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Ali-  
 cante. Satisfechos pueden estar los hermanos  
 Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria  
 empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la pri-  
 mera en España.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Mi-  
 guel Verdú en esta capital y fuera de Alicante,  
 es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de *San José*, el más antiguo de la  
 capital; su profesorado, muy distinguido; y el  
 trato á los alumnos, no deja nada que desear.  
 Así consigue tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no es-  
 catima sacrificios para ofrecer comodidades á

los viajeros é innumerables ventajas á los car-  
 gadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Com-  
 pañía aseguradora *La Unión y El Fénix Es-  
 pañol*.—Paga los siniestros sin ofrecer dificul-  
 tades.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Cien-  
 cia á las clases desheredadas, es alta misión  
 que realizan las clínicas de nuestros médicos,  
 abiertas gratuitamente para los pobres.—Plá-  
 cemes por ello, al facultativo D. José Sanchez  
 Santana.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del  
 Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el  
 palacio de la oriental ciudad granadina. Tam-  
 bién las muchachas más elegantes, lo consi-  
 guen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

BAZAR MIRÓ.—Es éste un establecimiento, dig-  
 no de una gran capital. Cuanto pueda ape-  
 tecer el buen gusto más refinado, lo ofrece en  
 su BAZAR Don Enrique J. Miró.—Y los pre-  
 cios sumamente económicos.

CANTOS.—Quien quiera conservar un recuerdo  
 fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotogra-  
 fía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido mon-  
 tar su establecimiento, como los más impor-  
 tantes de las primeras poblaciones de España.  
 Vé aumentarse su clientela de día en día, y  
 conseguirá acaparar toda la de Alicante.

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel Gar-  
 cía, ha sabido afianzar el buen nombre conse-  
 guido durante largos años en su bien provista  
 tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante,  
 se surten en ella de los más escogidos artícu-  
 los para su arte.

SUCESORA DE SAMPER.—Consignación de una  
 de las más poderosas Compañías navieras.—  
 Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes  
 muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un tra-  
 je bien acabado y elegantísimo, provéase en  
 el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran  
 baratura.—Corte madrileño.

OPERACIONES VINICOLAS.—No necesita frase  
 de encomio, quien logra cimentar su crédito  
 y su pericia como vinicultor.—Don E. Cray-  
 winkel es de sobra conocido en toda la región  
 alicantina.

LA CATALANA.—Esta Compañía, genuinamen-  
 te española, goza de grandes prestigios, por  
 las sólidas garantías que ofrece. Paga los si-  
 niestros sin entorpecimientos de ninguna clase.  
 La Comisión en esta provincia está confiada á  
 banqueros de tan gran crédito como los seño-  
 res Seva. Esta es la mejor recomendación.

PLA.—No sabemos si saldrán *satisfechos* y *agra-  
 decidos*, los que acudan á retratarse en el ga-  
 binete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabe-  
 mos es, que cuantos van una vez, vuelven. Po-  
 dríamos probarlo con repetidos ejemplo. ¿A.  
 que no dicen lo mismo otros anunciantes?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Ma-  
 nuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los ar-  
 tículos es incomparable, ¡Si hasta hay *estuches*  
 para cincuenta cartas (papel y sobres inclusi-  
 ves) á *cincuenta céntimos*! Quien no se provea  
 en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

PALOMARES.—«Riza, afeitada y dá esplendor....»  
 (perdónenos la Academia); y así dijo... quien  
 lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran  
 Palomares, el de *las manos de seda*.» ¿Quién  
 no acude al gabinete, y *vá en pos de la be-  
 llez*?

ESQUEMBRE.—Compíte con todos, y logra gran  
 crédito y creciente provecho. Es merecedor  
 de los plácemes más sinceros y entusiastas.

Tipografía de Costa y Mira.